China crece a costa de EEUU y Europa

DescripciÃ³n

China saliÃ³ fortalecida de la crisis financiera que explotÃ³ en EEUU en 2008. Dos aÃ±os despuÃ©s es la segunda economÃa mundial. En 2010, creciÃ³ un 10,3%, EEUU un 2,6%. Si sigue este ritmo serÃ¡ la primera antes de finalizar la presente dÃ©cada. Goldman Sachs lo anunciÃ³ para 2027. Pero recientes predicciones de â??The Economistâ?• apuntan al 2019. Y si China no se abre al pluralismo polÃtico, podrÃa ocurrir que la mayor economÃa del mundo no sea una democracia.

EEUU nunca imaginÃ³ perder su hegemonÃa global en unas dÃ©cadas cuando en 1979 Jimmy Carter recibiÃ³ a Deng Xiaoping. Se apoyÃ³ la entrada de China en la OMC, efectiva en 2001. SoÃ±aba conquistar un potencial mercado de 1.350 millones de chinos e incorporarlos a la GlobalizaciÃ³n liderada por EEUU. TambiÃ©n se creyÃ³ que el desarrollo econÃ³mico comportarÃa la recepciÃ³n por China de un modelo polÃtico democrÃ¡tico como el occidental, como ocurriÃ³ en JapÃ³n, Corea del Sur y TaiwÃ¡n. Algunos analistas apostaron por 2008, el aÃ±o olÃmpico chino, como el del salto democrÃ¡tico. Pero aquel aÃ±o, EEUU golpeado por la crisis financiera quedÃ³ estancado mientras China dio un enorme salto, no polÃtico sino econÃ³mico, para convertirse en el gran motor econÃ³mico global. Sus reservas de divisas suman los 2,85 billones $. Hoy, es el acreedor de EEUU. AdemÃ¡s, PekÃn utiliza su sistema autoritario para gestionar, sin oposiciÃ³n polÃtica, los tiempos y los ritmos del proceso de transformaciÃ³n econÃ³mica.

La visita de Hu Jintao a EEUU se produce tras un 2010 repleto de tensiones bilaterales. Obama repitiÃ³ en Washington el mismo rosario de peticiones y quejas ya recitado cuando viajÃ³ a China en noviembre de 2009: el dÃ©ficit comercial, el tipo de cambio yuan-dÃ³lar, la violaciÃ³n de los Derechos de la propiedad industrial e intelectual (DPI), las subvenciones pÃºblicas a las empresas exportadoras chinas, contrarias las reglas de la OMC, etc. InsistiÃ³ en las cumbres del G20 de Toronto y SeÃºl. No se llegÃ³ a acuerdos concretos. La respuesta china es reiterativa: adoptarÃ¡ un tipo de cambio del yuan mÃ¡s flexible respecto al dÃ³lar y el euro, pero no concreta cuando ni que a ritmo lo harÃ¡. En SeÃºl, Hu Jintao incluso criticÃ³ la intervenciÃ³n de la Reserva Federal de EEUU tras poner en circulaciÃ³n .000 millones $ de nuevo cuÃ±o para manipular a la baja el dÃ³lar.

Los desacuerdos persisten. El dÃ©ficit comercial con China creciÃ³ un 26%, alcanzando los 275.000 millones de $ en 2010. El yuan sigue infravalorado aunque PekÃn afirma haberlo apreciado un 3,9% desde junio y anunciÃ³ que podrÃa subirlo un 5% en 2011. Y la piraterÃa y las falsificaciones sigue reinando en las zonas poco desarrolladas del centro e interior del paÃs Los chinos justifican el desequilibrio comercial en la mayor competitividad de sus productos. Y presumen tener una legislaciÃ³n exhaustiva para proteger los DPI, aunque no siempre la aplican de forma efectiva y transparente por los jueces y funcionarios chinos.

El potencial chino abarca todo el mundo. Aprovecha la crisis de EEUU para demostrar las excelencias de su modelo polÃ-tico y econÃ³mico frente el occidental. Hu Jintao puso en tela de juicio la preeminencia del dÃ³lar. PekÃn desea mejorar la posiciÃ³n del yuan en el sistema internacional. Cuenta con el apoyo de los BRIC. Anima a sus empresas a usar el yuan, en detrimento del dÃ³lar, en sus intercambios financieros y comerciales. Ha firmado â??currency-swap agreementsâ?• con Indonesia, Malasia. Corea del Sur, Tailandia, Argentina, Brasil y Rusia que permiten intercambiar divisas con los Bancos Centrales. El primer paso: la â??regionalizaciÃ³nâ?• del yuan en Asia. TambiÃ©n firmÃ³ Acuerdo de libre comercio con ASEAN y TaiwÃ¡n. Es el primer socio comercial de JapÃ³n, Corea del Sur, India y Australia. TambiÃ©n de Brasil y SudÃ¡frica. Desarrolla una frenÃ©tica diplomacia econÃ³mica para conquistar los mercados de AmÃ©rica Latina y Ã•frica para asegurarse los recursos energÃ©ticos para seguir creciendo. Y cada cuota de mercado que gana China la pierden EEUU y la UE.

Pero el hipercrecimiento chino es insostenible y suscita interrogantes. La economÃa se recalienta y la inflaciÃ³n sube. Causan desigualdades territoriales y sociales y un grave impacto medioambiental. La conflictividad social crece a la par con los precios de los alimentos que provocan mayor presiÃ³n salarial. Los gobiernos provinciales y locales endeudados. Persiste una amenazante burbuja inmobiliaria. Si explota todos lo pasaremos peor. La economÃa china tal vez vuela demasiado rÃ¡pido y alto y deberÃa repostar para evitar un aterrizaje complicado.

En Washington, Obama comprobÃ³ otra vez el carÃ¡cter sutil de las palabras, las sonrisas y los silencios de Hu Jintao. Buenas formas y genÃ©ricas declaraciones de intenciones. Si bien logrÃ³ una buena tajada de contratos comerciales estimados en 40.000 millones $. China harÃ¡ lo que mÃ¡s convenga a sus ambiciones e intereses estratÃ©gicos. No cederÃ¡ en lo substancial. Y si lo hace es que aÃºn necesita a EEUU. Ambos paÃses son distantes, a veces antagÃ³nicos, pero necesitan entenderse.

Acceso ao artigo orixinal no repositorio web 1998-2012

APARTADOSTEMATICOXEOGRAFICOS

China y el mundo chino ARCHIVO

IDIOMA

Galego

Fecha de creaciÃ³n
22 de enero de 2011

Campos meta

Autoria : 3725

Datapublicacion : 2011-01-22 00:00:00